

Ecos transformados en palabras

Daniela Gerdes



Image not found.

Capítulo 1

El silencio grita, el silencio tiene una voz, cada pared grita algo diferente, cada hora que pasa despierta algo distinto en mi, los vacíos no son tan vacíos es tan llenos de emociones perturbadoras de preguntas sin respuestas y largas caladas de respiración profunda es una sobrevivencia, una tortura. No estar solo, sentirse solo.

Cada minuto que pasa tu haces algo en algún lugar y yo solo me desvanezco, cada mes que pasa tu te diriges hacia un camino en específico y yo me pierdo.

Cada año que pasa ambos nos desvanecemos y renacemos en la nada, en el silencio que no es tan silencioso y en la soledad que no es tan solitaria.

Te esperé, te esperé incluso cuando no debía esperarte cuando ya había tomado un nuevo camino me regresé sólo para recuperar parte de lo que un día fuimos.

Te esperé, tiré todo por la ventana para volver a sostener esas frías manos y mirar esos ojos que me sacrificaron.
te esperé, aunque no tenía ganas aunque mis manos temblaban y mi corazón ya no soportaba otra derrota de tu parte.
Te esperé, estuve en un suelo frío no literal pero en mi mente se sentía de esa forma, pensando lo peor de mi misma, buscando pretextos para entender tus acciones sin ver que tal vez tu corazón necesitaba más que otro amor, necesitaba tiempo y ilusión.

Te sigo esperando, sigo con mi vida besando otros labios y en otro camino más claro con metas más visibles con el humo de mi último cigarrillo en mi garganta con tus palabras y mensajes en mi memoria y con la última caricia de aquel Martes, aquel oscuro y grandioso Martes en el que le cambiaste el rumbo a un corazón que ya estaba dañado pero seguía esperanzado, por ti.

Te esperaré hasta que decidas llegar pero no estaré preparada serás como una tormenta de nieve finalizando el invierno , llegarás y te irás de forma inesperada, no planeare mi ropa, no planeare mis palabras, no planearé tu llegada , sólo te veré y seré lo que deba ser al verte y sabré que ya no debo esperar más, que estas aquí y que esto de alguna forma valió la pena, te esperaré.

Eres como el oxígeno, algo que me mantiene día a día no importa que tan altas sean mis agonías, eres el sol en mis días, cuando pienso que ya nada tiene sentido vienes tú y gritas mil razones manteniéndome viva.

Eres más que una luz, eres un sueño algo tan inalcanzable y alcanzable al mismo tiempo, eres el motivo de muchas noches sin sueño, de muchos días sin tristeza y de mucha ansiedad sin miedo.

Eres mi héroe, mi perdedor, mi idiota, mi ídolo, mi amor, mi desamor, eres todo en una oración.

Eres una ensalada de sueños frustrados, eres lo que pido, lo que no tendré o veré o tendré sintiéndome tan poco y tan grande a tu lado.

Eres oxígeno.